

La BICU junto con la mujer en su lucha histórica

Redacción Huellas



La Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), en tanto institución de educación superior, forma en la equidad de género, desarrolla capacidades y promueve oportunidades de crecimiento para las mujeres de la Costa Caribe de Nicaragua en contextos interculturales.

El 8 de marzo de 2024, Día Internacional de la Mujer, la BICU recibió a la licenciada Johara Isabel Manzanarez, del Ministerio de la Juventud, quien ofreció la conferencia «Abordando los triunfos en equidad de género y empoderamiento de las mujeres en la Costa Caribe nicaragüense». El rector magnífico de esta universidad, MSc. Henningston Omeir, en sus palabras de apertura destacó la necesidad de propiciar espacios de reflexión sobre los avances en política de género, expresó: «Analizamos los pasos que debemos seguir en busca de la equidad, así como de entender, dialogar, buscar aprendizajes que nos permita avanzar y crecer en equidad como región, para el desarrollo de los pueblos».

Los orígenes de esta conmemoración datan del 5 de septiembre de 1791, cuando surgió la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana redactada por la escritora francesa Olimpe de Gouges, donde en esencia propone la emancipación femenina y la igualdad de derechos en relación con los varones. Dos años antes, el 26 de agosto de 1789, se había proclamado un texto fundamental de la Revolución francesa, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

El hecho histórico referido por la conferencista Manzanarez, fue el 8 de marzo de 1908 que «marcó la historia del trabajo y la lucha sindical en el mundo entero. 129 mujeres murieron en un incendio provocado por su empleador en la fábrica Cotton, en Nueva York, Estados Unidos, luego de una huelga y ocupación de la fábrica». En esta misma ciudad, las norteamericanas Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott, organizaron la primera convención nacional por los derechos de las mujeres en 1848.

En distintas fuentes históricas se destacan fechas que en su conjunto le han incorporado significación y trascendencia al Día Internacional de la Mujer, declarado por las Naciones Unidas en 1975. Algunas de estas son: La Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhague, Dinamarca, en 1907; luego, aquí mismo, en 1910, también se realizó la Segunda Conferencia que reunió a mujeres de diecisiete países, con el propósito de impulsar el avance en la igualdad de género, la defensa de los derechos de las mujeres y conquistar la universalidad del voto femenino. En estos eventos, la alemana Clara Zetkin propuso la proclamación del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer, como en efecto se resolvió.

Como consecuencia de la resolución de Copenhague (1910), el 19 de marzo de 1911 se celebró por primera vez en el mundo, el Día de la Mujer en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza con mítines que exigieron el derecho al voto, ocupar cargos públicos, derecho al trabajo, a la formación profesional y a la no discriminación laboral.

Otro hecho importante ocurrido en Latinoamérica en la década de 1880 fue la incorporación de mujeres a la educación superior en Brasil, México, Chile, Cuba y Argentina, según lo apunta Itatí (2006) en su estudio *El acceso de las mujeres a la educación universitaria*. Treinta años más tarde sucedió en España, el 8 de marzo de 1910, las mujeres accedieron a la educación superior en igualdad de condiciones que el hombre.

La lucha de las mujeres ha sido diversa y constante en todo el mundo: huelgas de brazos caídos, huelgas de hambre, manifestaciones, mítines, en fin, distintas acciones reivindicativas que demandaron sacrificios, incluso, su incorporación a movimientos guerrilleros latinoamericanos desde 1927 con Sandino: Blanca Arauz, Teresa Villatoro, campesinas, maestras de escuelas rurales y enfermeras. Más tarde, se destaca Josefa Toledo de Aguerri (Juigalpa, Chontales, 1866 – Managua, 1962), una brillante e incansable luchadora por la emancipación de la mujer nicaragüense.

Entre las organizaciones de las mujeres nicaragüenses, se encuentran: Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional (1977-1979), que jugó un papel importante en la lucha contra la dictadura somocista y la liberación nacional como condición para avanzar a sus derechos de género;

Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE; 1980-1995), que luchó por una efectiva participación de las mujeres en el proceso revolucionario (1979-1990), forjar conquistas en todos los ámbitos sociales y lograr mayor representación política; Movimiento Autónomo de Mujeres (1990-2006), que reivindicó banderas feministas; entre otros.

Al FSLN se integraron mujeres aguerridas con un elevado compromiso y convicción de lucha, muchas cayeron en combate en el trayecto hacia la liberación de Nicaragua, entre las más conocidas: Luisa Amanda Espinoza, María Castil, Arlen Siú, Julia Herrera de Pomares, Mildred Abaunza, Claudia Chamorro, Angela Morales Avilés y Martha Angélica Quezada. Para esta generación de mujeres, la liberación del pueblo estaba por encima de los demás derechos.

La Constitución Política de Nicaragua reconoce la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. En la actualidad, según diversas fuentes gubernamentales, las mujeres han avanzado en empoderamiento a través de programas económicos; cuentan con una importante participación y representación equitativa en el gobierno; encabezan poderes y ministerios de particular importancia: Consejo Supremo Electoral, Corte Suprema de Justicia, Procuraduría General, Ministerio Público, entre otros. El 60% de los jueces y el 50% de los diputados y concejales municipales son mujeres.



Aproximadamente doscientas Comisarías de la Mujer se han instalado en todo el territorio nacional, para la atención y prevención de las víctimas y sobrevivientes de la violencia; se restituyó el derecho de propiedad de las mujeres y acceso a viviendas; programas económicos que empoderan a las mujeres más pobres.

La BICU conmemora el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, y la extiende cotidianamente en su labor formativa durante todo el año. Para esta universidad el empoderamiento de las mujeres es crucial. La igualdad de derechos y de oportunidades entre los sexos, el mejoramiento de las condiciones de trabajo, la formación académica y científica, entre otros, son ejes fundamentales del modelo educativo de esta institución de educación superior.

La interculturalidad es uno de los grandes pilares para la interacción de las todas las culturales y étnica a las que están circunscritas las mujeres. El empoderamiento de estas desde sus comunidades es estratégico para el desarrollo socioeconómico de la Costa Caribe de Nicaragua, atendiendo a sus realidades étnico-culturales. Por eso, es esencial que las muchachas costeñas se formen profesionalmente con valores que la dignifiquen y la preparen para enfrentar grandes desafíos.

En la parte final del evento del 8 de marzo de 2024 realizado en la sede Bluefields de la BICU, se otorgaron reconocimientos a mujeres emblemáticas de esta institución educativa que han dignificado a la mujer, a saber: Belcis Obando Sirias, líder estudiantil; maestra Francis Castro González, del gremio de trabajadores administrativos; doctora Leydy Argentina Arróliga Romero, en representación de los docentes y, a la conferencista, Johara Isabel Manzanarez.



Referencias:

BICU: <https://www.bicu.edu.ni/>

ONU (s.f). Dia internacional de la mujer, 8 de marzo.
<https://www.un.org/es/observances/womens-day>

Palermo, A. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. Revista Argentina de Sociología, 4(7), 11-46. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26940702.pdf>